

Instantáneas.



Ayuntamiento de Madrid

Año II—Núm. 39.—Sábado 1.º Julio 1899.—15 céntimos.



BARCELONA: ARCO DEL TRIUNFO

·Inst. de J. Ebo.

La buenaventura.

COSAS DE ANTAÑO

—Oye, doncel, mis consejos;
tu amor entrega á una dama,
enemiga de cintillos,
de torneos, zarabandas,
tocas, afeites, rosarios,
rizos, colonias y maulas.
Si en sus redes una usía
con dulces frases te atrapa,
no consientas que esas redes
con mentiras y con farsas
se conviertan en anzuelo;
no te fíes de palabras,
que la usía, como el paño,
procura ocultar la hilaza.
—Toma y vete si te place.
—Así tengas dicha tanta
que la mujer que te adore
no sea salina de alma,
ni moneda de Mahoma,
ni enclenque como una flauta.
Dios te lo premie mocito...
Mosquetero de Mohatra,
no lances tristes lamentos
ni lances quejas amargas.

por esa moza gallega
que te enamora y te mata;
porque ni amarte pretende
ni tu figura le agrada.
La moza quiere á un lucido
de distinguida prosapia,
en el gastar manirroto,
que usa carpines de Holanda,
lechuguilla de seis anchos
cuando no valona llana,
riquísimo ferreruero
y chapines á la usanza.
Por eso á tí no te quiere
y de tí siempre se aparta.
—Toma y vete con mil diablos.
—Morenillo, muchas gracias
y mis consejos no olvides;
no trates de conquistarla
por la fuerza, que tus iras
ni le asustan ni amedrantan.
—Si es verdad lo que me has dicho
te juro que me las paga.
—Menos amenaza el rayo
de lo que el trueno amenaza...

Ayuntamiento de Madrid

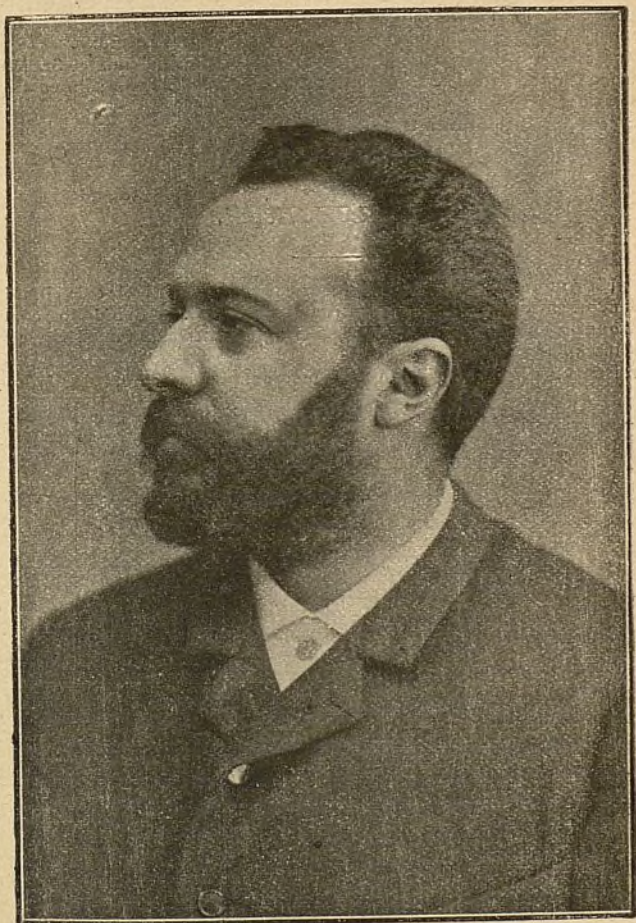
ANTONIO SOLER.

Liter
novelis
ga Mun
En ac
de la Pl
De cr
luntad,

Instantáneas

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID



SR. ORTEGA Y MUNILLA
DIRECTOR DE «LOS LUNES DE EL IMPARCIAL»

Ortega Munilla.

Literato de veras en un país donde todos nos las echamos de literatos distinguidos; novelista afortunado, articulista notable, crítico sincero... ¿Quién no conoce á Ortega Munilla, el simpático director de *Los lunes de El Imparcial*?

En aquella casa de la calle de Mesonero Romanos, como en aquella otra antigua de la Plaza del Matute, el literato cordobés constituye una verdadera institución.

De criterio firme, de sereno juicio, hombre dotado de una decidida y resuelta voluntad, Ortega Munilla es de los que sujestionan con su palabra y con su pluma.

Ayuntamiento de Madrid

Por el popular periódico han desfilado cuantos representan y significan algo en la Literatura nacional; Ortega Munilla que representa mucho y vale más, ha sabido, merced á su talento, amoldar todas aquellas actividades á la forma de una hoja literaria que tiene fisonomía propia, especial y característica.

Espíritu franco, actividad arrebatadora; emprendedor, trabajador infatigable, este literato es uno de los que honran á su patria y de los que bien puede decirse de él, sin recurrir á tópicos usados, que no poco le deben las letras españolas.

Cortés y caballero, de vastísima ilustración é intuición finísima el Sr. Munilla goza de una fama respetable como escritor y como ciudadano, no sólo en España, sino en el extranjero.

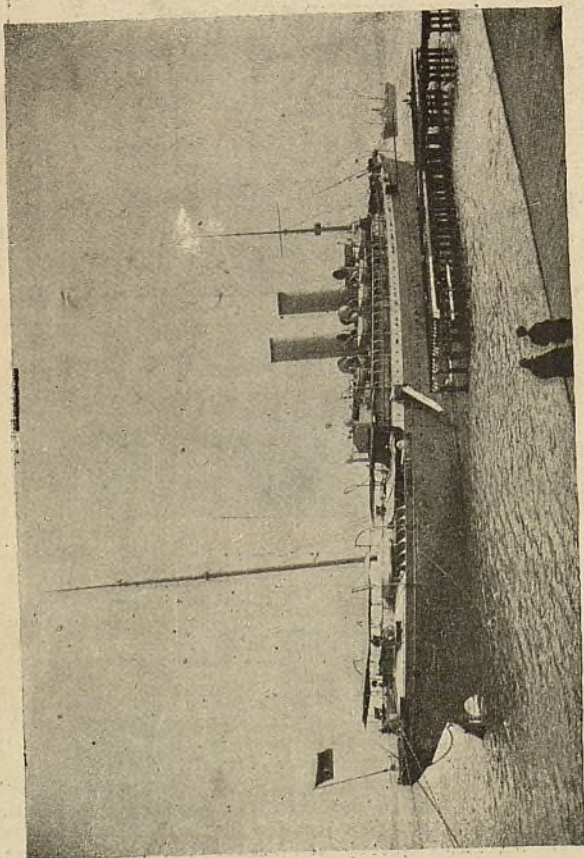
Muy pocos podrán decir otro tanto.

C.

Mazzantini.

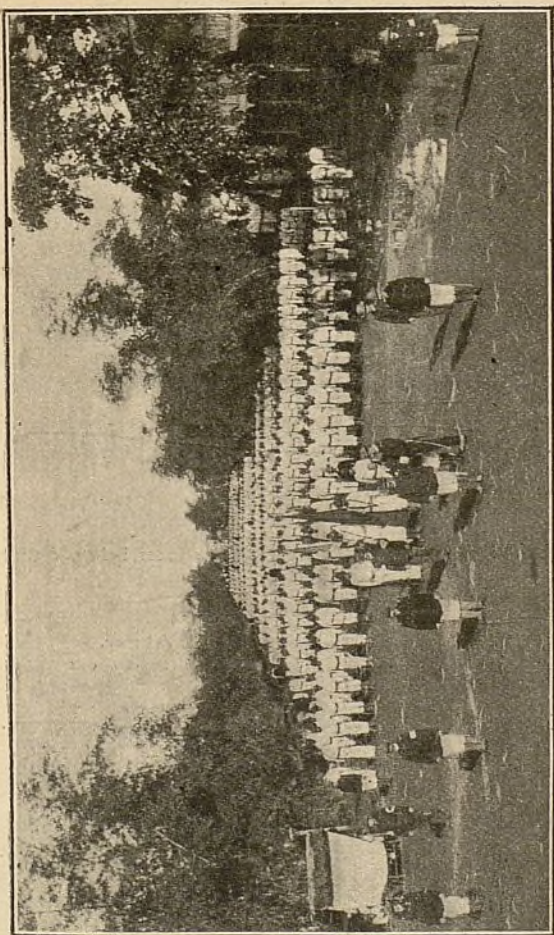
El simpático torero que conoce y designa la afición con el nombre de «Don Luis» como dando á entender su superioridad respecto de otros, es uno de los contados diestros que poseen, unido á su valor y á su energía, ilustración verdadera y cultura extraordinaria.

Los mismos toreros le consideran como un sér superior á ellos, y le obedecen y



CRUCERO «METEORO» VENDIDO HOY
Inst. de P. Duomarco.

Ayuntamiento de Madrid



MANILA: PRIMERA REVISTA DEL EJÉRCITO NOROCCIDENTAL
Inst. de Cayetano Vázquez.

le aprecian. Por eso mismo la dirección de Mazzantini en cualquier plaza es siempre una garantía para los buenos aficionados á la fiesta nacional, y realmente precisa en toda lidia que no se quiera se embarulle.

Mazzantini, como nadie, sabe imponerse sin gritos ofensivos, ni desplantes ridículos; está en todos sitios, acude á todas partes con vertiginosa rapidez y tan pronto riñe á un picador que se hace el remolón como mete su capote para evitar una desgracia á costa de su vida.

Nadie como él ha sabido *perfilarse* en el momento crítico para entrar á herir, ni ninguno de los diestros actuales ha demostrado más valor ni sangre fría que éste, al mismo tiempo que seriedad y conciencia de lo que hace.

Por algo es acaso el único de los toreros que quedan que puede vanagloriarse de haber *alternado* con aquellos dos colosos que se llamaron *Frascuelo* y *Lagartijo*.

M. S.

LA CARICATURA, Revista semanal de la Habana. Es la de más circulación de toda la isla.

Se vende en España á 25 céntimos número.

La agencia general de España en las oficinas de la Revista INSTANTÁNEAS, Clavel, 1, Madrid.

Se remite á provincias pedido en firme, pago adelantado.

Ayuntamiento de Madrid

Pasajes de San Juan.

Acariciado por las ondas del turbulento Cantábrico, álzase al pie del majestuoso Jaizquibel el histórico barrio que nuestro grabado reproduce.

La pintoresca situación que ocupa; la sencillez de esas viviendas que se adelantan hacia el mar retratando sus blanquecinos frontispicios en el cristal del líquido elemento; esas otras que parecen intentar «el escallo» de la altísima y escabrosa montaña de exuberante vegetación y pliegues llena; el callejón angosto y tortuoso que las separa; los cobertizos que, como unión de aquéllas sobre éste se columpian envolviéndole en sombras que el astro rey no logra disipar; la macilenta luz de lámpara anticuada que un cordel de cañamizo suspende allá del pico férreo, que el tiempo ha carcomido, de una esquina; esas titilaciones de la luz dibujando en los muros fantásticas figuras; la hornacina mugrienta de la esfigie ante quien reza el pueblo; la gravedad y porte del que pasa; la visión de los siglos; el recuerdo de otras edades; la memoria de pasadas generaciones que allí se aparecen; la quietud que allí se respira; la poesía que allí se inflama; todo eso «que se ve»; la historia «que se lee» en toda su extensión, da á ese barrio de que hoy nos ocupamos un lugar preferente entre los privilegiados por el Arte y la Naturaleza misma.

Fué Pasajes la *Oyarzo* de otra edad, de cuyos vastos arsenales salieron á conquistar mundos y pasear triunfante por los mares nuestra gloriosa enseña «muchos y poderosos barcos de combate».

Blas de Lezo, el vencedor de Vernon, vió en Pasajes la luz.

Oquendo, el vencedor de Hanspater, pirata, el más temible de los mares, equipó allí su flota.

La Fayette armó en Pasajes los navíos que habían de hacer independientes á los americanos.

Felipe III construyó allí sus escuadras.

Carlos V fabricó allí sus naves.

Los pashaitarras fueron *siempre* invencibles en la lucha del mar.

Carlos V y sus sucesores les preferían á todas otras gentes y á ellos encomendaban el éxito de sus mejores empresas.

Tal fué el pueblo de ayer. El de hoy, sigue sus tradiciones arrancando á los mares los infinitos séres que les pueblan; siendo honrado y valiente como su antecesor, católico y humilde, trabajador y patriota.

AGUSTÍN SECO



PASAJES DE SAN JUAN

Inst. de R. Maleprade



MONTEVIDEO: GUARDIAS CIVILES
Inst. de J. C. Lben.

La obra de Villaverde.

(Reportерismo de viva voz.)

En una redacción.

En la redacción de *El Consecuente*.—El director examina los originales; los redactores van de acá para allá, metiendo las tijeras en todos los periódicos. No se oye más que el *trís trás* de los tijeretsos. Aquello, más que redacción, parece una sasertería. De pronto entra en escena un nuevo personaje. Es Andarín, el famoso Andarín, flor y nata de nuestro *reporterismo* andante y moliente.

Apenas hubo llegado, «el joven y distinguido periodista» entra en la dirección, como Pedro por su casa, sin pedir permiso.

—Hola, pollo—dice el director.—Esperándolo estaba. Ahí tiene usted una nota. Hay que hacer esa información por el sistema *express*. Tráigamela para la edición de provincias.

—Está bien—dice Andarín.

—¡Ahl... Y fíjese usted en las confiterías. Sobre todo en las confiterías. Este impuesto sobre el azúcar hay que combatirlo á todo trance. Ya sabe usted que el propietario es confitero.

—Está bien... ¿Manda usted algo más?...

—Nada.

—Pues, hasta luego.

Y ya tienen ustedes á Andarín metido en faena...

En una confitería.

Andarín entra con aire resuelto. La confitera hace *crochet* en la trastienda. Es guapa, una gran mujer, «canela fina», que dice Andarín.

—Muy buenas—dice el *reporter*.

—Muy buenas... ¿Qué va á ser?...—pregunta la confitera.

—Cuestión de dulces.

—Es natural. Supongo que habrá usted visto que esto es una confitería...

—Ya, ya lo veo... Pero no vengo precisamente por dulce, sino por gloria...

—También hay aquí gloria. (Aludiendo al dulce así llamado)

—Ya, ya lo veo... Pero... (Andarín titubea) ¿A usted qué le parece el impuesto sobre los azúcares?

(La confitera se sorprende. De pronto, aparece el confitero, que sospechando algo contra el noveno manlamiento se encara con Andarín.)

—¿Y á usted quién le mete en averiguaciones, só titere?

—¡Es que soy periodista!

—Lo que es usted es un memo... Vamos, ya se las está usted largando...

Y Andarín, el famoso Andarín, sale de la dulce confitería renegando del agrio carácter del confitero.

En una taberna.

«Nuestro distinguido compañero en la prensa» no se *amilanó* por el chasco de la confitería, y, siguiendo su obra de información, penetró en la primer taberna que halló al paso...

Era por la siesta, y en la taberna no había más que un cochero, comiendo en un rincón, y el amo, un gallegote fornido, que, detrás del mostrador llenaba unas botellas.

—Muy buenas.

—Muy buenas... ¿Qué va á ser?...

Andarín se acordó de que lo mismo le había preguntado la confitera. Pensó en el «guarda, que es podenco», y sin andarse en chiquitas, pidió *ojén*...

—¡Ejém!—hizo el cochero.

—No señor, *ojén*, insistió Andarín, creyendo que le tomaba el pelo aquel auriga. Bebió de un trago el líquido, y después de pagar, se adelantó á *interviewear* al tabernero.

—¿Qué me dice usted del alcohol?

—¿De cual?... Del español ú del alemán?

—No... Digo que qué le parece á usted el impuesto sobre el alcohol...

—¿A mí?... Que está *mu* bien *impuestu*.

—¿....?...

—Sí, señor... Porque *tu mesmu ma sale á mí ende* ahora que *ende* más *alante*... Un *soponer*... Usté *ma trae diez pipas de Carinena*... Se las pago... ú no, se las pago, *cumu hacen cunnigu lus* periodistas del *prencipal*...—Pero á usté que le importa esto... ¿Es usté de Consumos?...

—¿Yo? No señor...

—Entonces... ¿Qué es usté?...

Andarín se vió en grave aprieto. ¿Cualquiera le decía: soy periodista!... Lo meditó un poco, y al fin, salió del paso diciendo, con todo el dolor de su alma...

—Soy... fabricante de alcoholes... (!!)

En un café.

Por fin el *reporter*, desesperanzado de hacer información sobre los presupuestos, se metió en un café, pidió cerveza, sacó cuartillas y enristrando el lápiz, se dispuso á urdir é inventar la información más estupenda que han conocido los cristianos.

Había que *batir el record*, que decirlo todo, que adelantar á los demás diarios de gran circulación...

Ya había llenado un sin fin de cuartillas, y estaba para terminar, cuando se le ocurrió preguntar al camarero, que se aburría tendido en un diván.

—Oye... ¿Y por aquí no se dice nada de los presupuestos?...

—Está claro... Aquí no se quejará el amo, porque como no recargan el café...

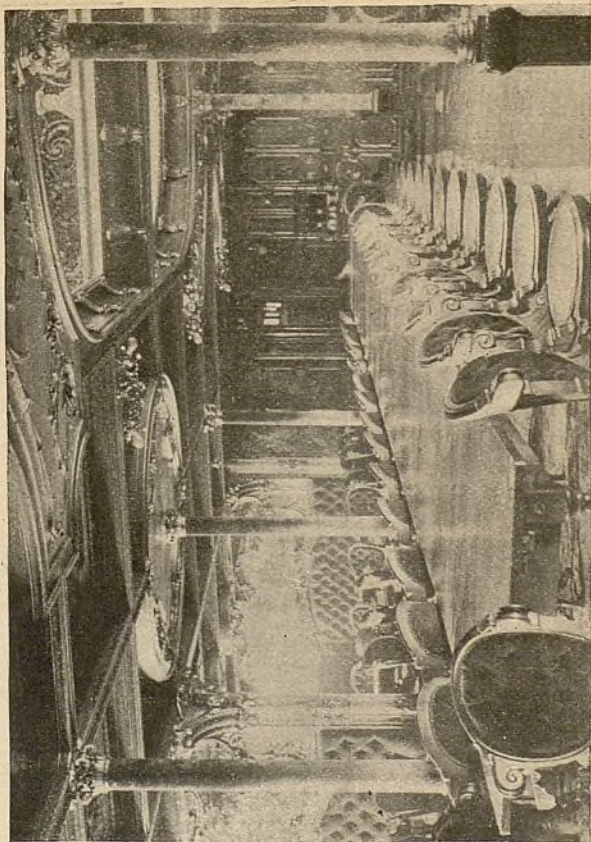
—Sí, pero ya verá usted como lo suben... Porque el café no lo recargan, pero *pa* eso le imponen á la *achicoria*. (!!)

EL BACHILLER CANTA-CLARO.



LOS CORRALES EN LA PLAZA DE MADRID

Inst. de López de Soure y Carrero.



CRUCERO ESPAÑOL «METEORO», SALÓN COMEDOR, VENDIDO HOY
Inst. de A. Chaves.

ESPECTÁCULOS

TOROS.—La corrida celebrada por la sociedad el *Fomento Nacional*, resultó entretenida; se lidiaron once toros. Fuentes brindó el quinto toro á la eminente actriz Teresa Mariani, de la cual recibió una sortija.

Lagartijillo y *Dominguín* estuvieron muy bien, la presidencia fué asesorada por *Lagartijo*.

ELDORADO.—*Los aparecidos*, *El primer reserva*, *La buena sombra* y el apropiado *Instantáneas*, fueron las obras inaugurales.

Todos los actores lucieron sus facultades, y el público muy satisfecho, continúa llenando el teatro todas las noches.

JAQUECAS Con la Valerolina García Monreal se calman instantáneamente toda clase de dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, muelas y dolores nerviosos.—De venta: Farmacia Lletget.—Carrera de San Jerónimo.—Madrid.

La Empresa de INSTANTÁNEAS solo suspende envíos á los corresponsales, cuando, agotados todos los recursos legales, éstos no efectúan sus pagos. En este caso rogamos al público se dirijan á nuestras Oficinas.

Almanaque de INSTANTÁNEAS.—40 páginas en colores, papel Couché, con más de 70 grabados, retratos y música; 60 céntimos.

Ayuntamiento de Madrid

OTOÑAL

¡Ya se fué la floreciente
primavera! Ya no cantan
colorines en la fronda
ni ilusiones en el alma...

Ya no hay rosas en los prados,
ni nidaes en las ramas,
ni esplendores en el cielo,
ni murmurios en el agua.

Rotas nubes se confunden
en el aire que se apaga,
y hay augurios de tormentas
en los besos de las auras;

mientras van mis desengaños,
—hojas secas de mi alma—
de los bosques amarillos
por las sendas solitarias.

SALVADOR G. ANAYA.

Epigramas.

Fué á un comercio conocido
hace tiempo un caballero,
y en débito bien crecido
se obligó con el tendero.

A éste han dicho por ahí
de aquél, que se encuentra loco,
que no da cuenta de sí...
ni de las cuentas tampoco.

De conversación trivial
hablé con el cirujano,
y al ver un grano en mi mano
me dijo en tono formal:
—Amigo, vamos al grano.

JOSÉ M. SOLÍS Y MONTORO

LLORARES

Para compartir tus penas
no busques al que es feliz,
¡sólo sabe consolar
quien sabe lo que es sufrir!

Mi amada con sus caricias
aliviaba mis pesares,
desde que murió mi amada
mis penas no alivia nadie.

Separar puede la muerte
los cuerpos de los que se aman,
pero no tienen poder
para separar sus almas.

Dicen que al médico llame
porque pelagra mi vida,
¡no hay médico que devuelva
las ilusiones perdidas!

M. MARZAL

"LE BALLET VOLANT,, (LAS VOLADORAS)



TEATRO DE APOLO (MADRID)

Tres grupos instantáneos.

Primera plaza.—Un templo.

Sale un bautizo;
todos ríen, los padres
y los padrinos;
mas llora uno,
¡el niño, angel que queda
preso en el mundo!

*Segunda.—Ya bendecta
pasa una boda,
coronada de azahares
ríe la novia,
y el llanto oculta,
porque sus sueños de oro
son negras dudas.*

*Tercera.—Solitario
ved un entierro,
ni amigos, ni enemigos
siguen al muerto
y éste va en calma;
¡sólo la muerte sabe
secar las lágrimas!*

ADELAIDA MUÑIZ Y MÁS

HUIDA

Mecfase la góndola, con balan-
ceo casi imperceptible, en las
dormidas aguas. El canal silen-
cioso reflejaba la intermitente
claridad nocturna, filtrada por
los huecos de las nubes que, en
negrísimo enjambre, danzaban
en los cielos azotados por vien-
to tempestuoso, como bandada
de fatídicos pajarracos, como le-
gión de brujas que celebrasen,
amparadas de las tinieblas, des-
enfrenado aquelarre.

Ilusión y Deseo tripulaban la
góndola. ¡Ilusión y Deseo! ¡Atre-
vidos pilotos! ¿Qué importa, si
la barca se confió á su guía, que
se agiten las nubes á impulso de
furiosos vendavales, ni que
oculten las aguas, entre su ver-
de légamo, legión innumerable
de deidades maléficas, ansiosas
de apresar entre sus brazos la
imagen radiante de la dicha para
arrastrarla al fondo?

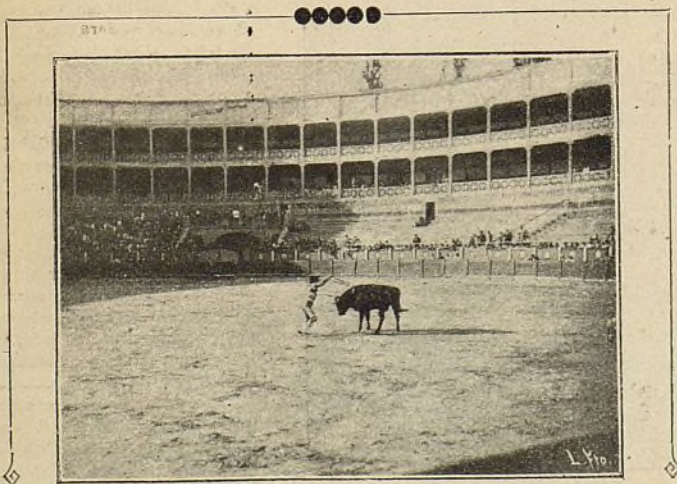
.. Saltó con ligereza el gallar-
do mancebo al pórtico de már-
mol del palacio que bañaba sus
murallas de encaje en las aguas
fangosas, y trepando al balcón
cogió en sus brazos á la hermosa
doncella que aguardaba con im-
paciencia su venida recostada en
la primorosa balaustrilla. Ani-

mado por el peso dulcísimo de su adorada carga, emprendió, descendiendo, el difícil camino que le condujo á ella, y la depositó con infinitos y casi maternales cuidados en el lujoso camarín que se ostentaba en un extremo de la ligerísima embarcación: ésta comenzó á moverse, deslizándose con rapidez silenciosa...

El Silencio y la Sombra, los dioses tutelares del Amor, huyeron presurosos; sin duda la pareja enamorada se olvidó en su embeleso de ofrecerles el sacrificio propiciatorio que les debía, porque apenas sus labios se unieron en caricia apasionada, apenas se fundieron sus alientos, poblóse el aire de rumores tristes y sonos temerosos, y surgieron en torno de la góndola, con movimiento rápido, millares y millares de lucecillas lívidas que saltaban en contradanza extraña. Rizáronse las aguas formando en un principio confusas y desvanecidas volutas, que poco á poco se hincharon hasta formarse en línea formidable de amenazantes olas; y allá en la lejanía, en la línea intangible donde el canal reúne su caudal perezoso con las espumas bullidoras del mar histórico, rugían imponentes, entrechocándose con estruendo y dejando asomar al romperse entre espumantes huecos las deformes cabezas de mil monstruos, delfines retorcidos, iracundos dragones, pavorosas quimeras. La góndola, empujada por los rudos vaivenes de las olas, parecía romperse y dejaba escapar quejidos lastimeros: los dos amantes se estrechaban aterrados y ella ocultaba la cabeza en el pecho de él para no ver los monstruos que se adelantaban, lanzando á su hermosa miradas hambrientas y codiciosas; luchaban unos con otros por acercarse á la barca y alcanzar la presa viva que se les ofrecía, y en sus imposibles contorsiones, azotaban las aguas con las colas inmensas, y las aguas se revolaban contra ellos como atormentadas por dolorosas convulsiones, y lloraban con sollozos roncós y resonantes, con lágrimas saltadoras que se elevaban en inmensos surtidores y caían de nuevo convertidas en lluvia de perlas.

Pasó la noche, rugiendo la tormenta, sin conseguir las olas sumergir la barquilla... Pasó la noche batallando los monstruos, sin conseguir ninguno acercarse á la presa: yacían en el fondo los amantes, agotadas sus fuerzas por las horas larguísimas de espanto, y no sentían ya las sacudidas del mar enfurecido... Pasó la noche: iluminóse el cielo por Oriente con fulgores rosados, y en la tenue aureola que le formaron los nacientes rayos, apareció el Amor...

Buscó con su mirada sonriente la góndola perdida entre montañas de esmeralda y zafiro, y calmó con su voz vibrante el hervir de las olas. Serenáronse todas de repente, y huyeron asombrados dragones y quimeras; se alzó el sol lentamente y doró la extensión tranquilizada... La góndola, al sentirse ya libre de enemigos,



LOGROÑO: UN BUEN PAR

Inst. de Julio Pinillo.

Ayuntamiento de Madrid



MÁLAGA: PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
Inst. del Sr. Rosado.

emprendió rapidísima carrera y se perdió á lo lejos, meciéndose con suave balanceo en el aire diáfano...

.....
¡Góndola frágil, cargada de esperanzas, donde recliné amante el tesoro robado por mi alma al suntuoso palacio de la Dicha! ¡Ilusión y Deseo te dirigen, y trémulo y ansioso te miro deslizarte sobre las aguas turbias de la vida! ¡Lucha, lucha y resiste el ensañado empuje de las olas; huye los fuegos fátuos que cercan tus costados como cintura de infernales llamas; atraviesa impasible la aterradora hueste de envidias y rencores, que apostó en engañoso baluarte de espumas de lisonja tu cruel enemigo; salta ligera la espumosa costa; rompe valiente la húmeda muralla; que tu valiosa carga te preste aliento para llegar á las tranquilas aguas, á los serenos mares de esperanza, iluminados por celeste aurora!... ¡Llévas mi dicha!...

G. MARTÍNEZ SIERRA

La reja andaluza.

A través de le reja musulmana
que aderezan la yedra y los claveles,
dando asunto á los mágicos pinceles,
aparece la típica ventana.

El sol, que alumbra á la gentil mañana,
halla en la reja á los amantes fieles,
y dorando del majo los caireles
un rostro femenino tiñe de grana.

Se quiebran en moriscos azulejos
del luminar gigante los reflejos
que roban al esmalte sus colores;
y los ojos de ardiente fantasía
ven la reja, en mi hermosa Andalucía,
como clásico altar de los amores.

RAMÓN A. URBANO



ESCORIAL: MIS. COOPES, JUGADORA INGLESA DEL SOLF
JUGADORES DEL POLO
Insts. de L. Romero é Ibarreta.

Bueno, pero ¿quién paga?

Casi todos recordamos que hace dos ó tres semanas en los clubs, en los periódicos, en los cafés y en las plazas, se alzaba una voz unánime salvadora de la patria que pedía á los ministros soluciones prontas, rápidas para sacar en un verbo de su postración á España. ¡Que obligara á todo el mundo el servicio de las armas, y se diera á los soldados comida abundante y sana; que en vista de que nos rondan las extranjeras escuadras se fortifiquen los puertos y se establezcan más fábricas de pólvora y de fusiles de cañones y de balas!

Que la riqueza del suelo no se pierda por la falta de caminos y canales

y que es preciso que se hagan.

Que el olvido en que el Estado tiene á la instrucción primaria es causa de los desastres y de nuestro atraso causa, y urge establecer escuelas proveerlas y... pagarlas para que el pueblo se eduque y de su apatía salga.

Y que hay que atender por último á las clases proletarias y á las que han dado en llamarse las atenciones sagradas...

Llega un ministro, propone su plan, y de toda España en son de airada protesta la misma voz se levanta. Los fabricantes de azúcar dicen que cierran las fábricas, comerciantes é industriales hacen la misma amenaza, los propietarios de minas

Ayuntamiento de Madrid

Instar

quieren d
militares
rompen e
y dicen lo
que á ello
porque le
la sequía

De mo
conforme

Cuando
con más
escribe,
que al es

Una po
encargat
—¿Y él l

la escrib

Tiene
costumb
al que h
—¡Natur

TAF

encuade
En nu
resetas.
En An

Char

quieren dejar de explotarlas militares y empleados rompen en quejas amargas; y dicen los labradores que á ellos ni Dios les recarga, porque les han fastidiado la sequía y las heladas.

De modo que estamos todos conformes en que hacen falta

muchos caminos de hierro, canales en abundancia, cuatrocientos mil soldados que aprendan pronto la táctica, pan barato á los obreros y exactitud en las pagas, pero... el dinero preciso para una empresa tan árdua, ¡que se lo pidán al Nuñcio ó á Santa Rita de Casia!

SINISIO DELGADO

Entremeses.

Cuando más borracho está con más gracia sus revistas escribe, por eso dicen que al escribir tiene *chispa*.

Una polka con gran prisa encargaron á Mariano, —¿Y él la escribió?

—Sí, al momento, la escribió en un *dos por cuatro*.

Tiene mi amiga Marfa costumbre de interrumpir al que habla, para decir —¡Natural! Y cierto día,

hablándola de Pascual la dijo:—Ese tiene un hijo .. y ella, al momento me dijo, como siempre—¡Natural!

Por las calles vende ramos una preciosa florista, y á Félix, la otra mañana le dió un ramo la chiquilla sin admitirle el dinero. —Y dí, ¿qué flores tenía el ramo que él se llevó? —Se le llevó *de rositas*.

FELIPE LÓPEZ COLMENAR

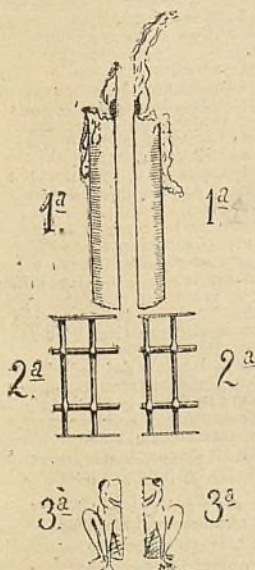
TAPAS especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS, sirven para guardar los números hasta unal del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2'50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2'90. resetas.

En América fijan el precio los señores corresponsales."

Charadas gemelas, por Moral.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



Frases hechas, por Moral.



Ayuntamiento de Madrid

CUENTOS

POR

F. Alcaide de Zafra.

MICHÓL

CUENTO III LOS DOS ZAFIROS

Al-Dhejádc, el exigente Al-Dhejádc, estaba satisfecho aquel día de sus discípulos: habían recitado, sin equivocarse, el primer *Sura* del Korán, las odas de Ferdusi y la *gacela* de Hafiz, por lo que el sabio maestro de la juventud musulímica de Yezd, concedió á sus hijos en la sabiduría, como premio á su aplicación, el que saliesen á recrearse por las hermosas arboledas que rodeaban la ciudad, durante cuyo paseo les contaría una de aquellas hermosas leyendas á que eran tan aficionados.

Envolvióse en su amplio y blanco albornoz, y en compañía de sus jóvenes amigos, atravesó el barrio de los Guebros, fanática secta de adoradores del fuego, y salieron al campo por la puerta occidental de la ciudad, en busca de la plácida sombra con que brindaban los huertos de moreras y los floridos almendros que crecían en los linderos del camino.

Al llegar á un sitio en que los morales unían de tal modo sus copas, que no dejaban paso á los rayos solares, sentóse Al-Dhejádc al pie de un tronco, rodeado de su ya impaciente auditorio, y acariciando su lengua y nevada barba, comenzó con patriarcal acento la prometida narración.

«¡Allá!, pasado el gran desierto de Salé, se eleva una gran cordillera que domina el mar Caspio, y cuya más alta cima parece desafiar al cielo... Entre sus quebradas cortaduras nació Nardir-Scháh, ese afortunado aventurero, que apellidándose Thamás-Kuli-Khán, promovió la revolución que había de sentarle en el trono de los Sophis. Con su espada sometió el Afghanistan al imperio persa; pero á su muerte desmoronóse su obra, y sobrevino la más espantosa de las anarquias.

Por entonces vivía en Kazbin un pobre comerciante de Recht, llamado Balkú, á quien Alláh había dotado de las más bellas prendas físicas y morales, negándole en cambio los bienes terrenos; pues sólo poseía un triste camello, con el que transportaba al puerto de Balfruch, armas, terciopelos y perfumes, géneros que constituían su reducido comercio.

No obstante lo escaso de su fortuna, enamorado locamente de una hermosísima circasiana, tan pobre como él, no vaciló en tomarla por compañera, juzgándose ya con esto el más venturoso de los hijos del Profeta.

Krémina, que así se llamaba el objeto de su amor, podía competir en hermosura con la más bella huri del paraíso: cimbrábase su talle como las gentiles palmeras que se mecen sobre las ruinas de Susa; era su cutis brillante y aterciopelado como las telas de Ispháán, y á



través de él, veíanse sus venas al parecer formadas por menudos hilos de azuladas turquesas; sus labios frescos, rojos y suaves, recordaban las delicadas y encantadoras rosas del valle de Chirés, y su hermoso rostro aparecía siempre risueño como los alegres campos del Ghilán y del Mazeudesán...

Más ¡ay! que esta rosa como todas las que nacen en los jardines del mundo, tenía también sus espinas... La ambición y el afán de poseer inmensas riquezas, dominaban por completo á la bella circasiana. Ser poderosa era su único pensamiento.

Siempre que Balkú emprendía un viaje para vender sus mercancías, aprovechaba la esposa su ausencia, yendo á consultar su heróscopo con adivinos y hechiceros, para conocer si la suerte le tenía reservado gozar algún día de cuantiosos bienes. Mas cada vez que iba perdía una ilusión, pues los conocedores del porvenir le aseguraban que la fortuna le sería siempre contraria.

Acabó en esto la muerte de Nadir-Scháh, y el Imperio ardía en fratricida lucha; por doquiera se sublevaban nobles y plebeyos, destrozándose en encarnizada guerra; entretanto Balkú seguía como de costumbre haciendo sus viajes, y Krémina consultando astrólogos y adivinos. Un día en que visitaba á uno de éstos, su alma se llenó de júbilo al oír que le decía:—Por Alláh, hermosa mujer, que es llegado el instante de que seas feliz, si tienes un hombre valiente que te ayude... ¡Habla!—gritó Krémi-

Ayuntamiento de Madrid

na.—El Dios de los Destinos me acaba de revelar un secreto, que dejaré de serlo para ti, si juras protegerme cuando seas poderosa... ¡Lo juro!—Pues escucha:—En los montes Elbúrz, se eleva un gran pico llamado el Demavénd, al pie del cual se abre una gruta, en cuyo fondo depositaron los hados, después del Diluvio, dos brillantes zafiros. El que consiga llegar hasta ellos, tendrá poder para todo... Nadir-Scháh que vivió en esas montañas y le había sido revelado el secreto, así lo hizo... y de simple pastor que era, llegó á ser emperador de los persas... Ahora ya puedes ser dichosa, si tienes un hombre que se atreva á llegar hasta los dos zafiros; pues para las mujeres no tienen tal virtud...

Al amanecer del siguiente día, trepaba pausadamente un camello por las cortadas laderas del Demavénd, llevando sobre su joroba una bellísima circasiana, y caminando delante de él, iba un hombre, al parecer abismado en profundas reflexiones...

—Esta debe ser la gruta,—dijo:—enciende la tea y sígueme, pidiendo á Alláh no nos castigue por creer en los que pretenden con su ciencia descubrir sus secretos designios.

—No pienses en eso, y acuérdate sólo de la felicidad que nos espera si llegamos á tocar el poderoso talismán...

Así conversaban Balkú y Krémína al penetrar por una angosta abertura que se abría al pie del gigantesco Demavénd. Mas no habían recorrido un corto espacio, cuando la voz enmudeció en sus gargantas, no atreviéndose á turbar el pavoroso silencio que bajo aquellas bóvedas de granito reinaba.

Cogidos fuertemente de la mano, andaban lentamente por el subterráneo camino que apenas iluminaba la rojiza luz de la antorcha; ésta aparecía en la obscuridad como un punto brillante, cuyos resplandores fulguraban fantásticamente en los estalactíticos adornos de aquel maravilloso palacio, que parecía no tener fin. Y conforme iban internándose en él, un instintivo miedo hacía temblar sus cuerpos, ya casi pasmados por intenso frío. De pronto, al revolver un pasadizo, dos vívidos y claros destellos hirieron sus ojos, y Krémína, dejando escapar la antorcha de su mano, prorrumpió en un salvaje grito de alegría, que el eco repitió por todo el subterráneo.

Allá, muy lejos, en el fondo de tenebrosas obscuridades, brillaban refulgentes dos puntos azulados, cuya luz llegaba hasta ellos. Mirábanlos entre espantados y codiciosos; y cual si fuesen impelidos por oculta y potente fuerza, avanzaron rápidamente por aquel laberíntico sendero, abierto entre las rocas, en cuyos salientes picos dejábanse hechos girones pedazos de sus largos ropajes. Sin embargo, cada vez avanzaban más hacia aquellos dos luceros que se destacaban en las tinieblas; cada vez los veían más cerca, más claros, más brillantes, hermosos y deslumbradores... ¡Al fin iban á ser poderosos, al fin iban á ser felices!...

¡Corre, corre, Balkú, corre y tócalos pronto... y serás el Scháh de los persas!...

Un grito desgarrador siguió á estas palabras; después oyóse el ruido de dos cuerpos que caían pesadamente; después... nada.

Balkú habíase precipitado en una profunda grieta que se abría á lo largo del pasadizo, y Krémína yacía sin sentido desmayada sobre su borde.

Al volver en sí, comprendió lo terrible de su situación, debían haber pasado muchas horas, sería quizás de noche; el frío y la humedad habían entumecido completamente su cuerpo...

Inclinóse sobre la abertura, sin que de lo profundo se percibiese el más ligero ruido. Llamó á Balkú, y sólo contestó el eco; miró hacia donde estaban los zafiros, y ¡oh desesperación! ya no brillaban allí. Entonces, loca de dolor, arrojóse al abismo que se abría á sus pies, más no halló en él la muerte que esperaba, pues fué á caer sobre el inanimado cuerpo de Balkú...

¡Y allí, en el fondo de aquella negra sima, pasó llorando largas horas sobre el cadáver de su esposa!... Y al alzar la vista para pedir á Alláh misericordia, vió aparecer en las alturas dos luminosos puntos, cuya claridad aumentaba según transcurría el tiempo... No pasó mucho sin que comprendiese lo que tenía ante su vista. Aquellos brillantes destellos que tomara por refulgentes zafiros... sólo eran dos pequeñas aberturas de la cueva, á través de las cuales se veía el purísimo azul del cielo...»

.....
¡Esto, amada Michól, es lo que acontece á los ambiciosos de la tierra! No vacilan un momento de penetrar hasta en sus entrañas, si creen encontrar allí su felicidad... y sólo miran hacia arriba, hacia el cielo... ¡Cuando han caído en el abismo de la desesperación!



'HARMONIUMS y Organos mecanicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.



OBJETOS

PARA

Regalos.

Caramelos

BOMBONES

DE

PARÍS

LA

Pajarita.

Puerta del Sol, 6,

MADRID

SERVICIOS FÚNEBRES



TELÉFONO 205

MODA Y ARTE es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número album, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.— Oficinas: CASA SALVI.—Clavel, 1, MADRID

Estando ya repetidas las ediciones de todos los números de INS ANTÁNEAS, desde el núm. 1 al 30, vendemos éstos á 25 céntimos número atrasado.

SEVILLANAS.—Precioso libro de 36 páginas, papel Couché, en colores, escrito é ilustrado sólo por sevillanos.—50 céntimos en nuestras Oficinas.

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. Ayora.
15—Concepción Jerónima—17, Madrid.

INSTANTÁNEAS

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTANEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc. etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de 15 céntimos, y el Almanaque á 60 céntimos. Es el unico y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTANEAS cuesta seis meses 4,50 pesetas, un año 8,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

MADRID.—Imprenta de LA REVISTA MODERNA, Espíritu Santo, 18.

Ayuntamiento de Madrid

Son con
Sus nom
cualquiera
randa inst
Cualqui
sia y sus c
cielo en ac
siglos.
La ley
de la puer
cristianda
dignos de



San Pedro y San Pablo.

Son con el Evangelista San Juan, los discípulos predilectos de Cristo.

Sus nombres, al enlazarlos la Iglesia, parece como que quiere indicar que sobre cualquiera de ellos hubiera podido el Hijo de Dios, hecho hombre, edificar su veneranda institución.

Cualquiera de los dos humildes pescadores hubiera sido firme cimiento de la Iglesia y sus cabezas, rodeadas por un nimbo de luz, brillaron como las estrellas en el cielo en aquellos días en que se desarrolla la tragedia más grande que vieron los siglos.

La leyenda ha dado á San Pedro las llaves del cielo y le ha encargado de la guarda de la puerta de aquella mansión de los escogidos, y á San Pablo le venera toda la cristiandad por sus famosas epístolas. Uno y otro constituyen dos gloriosos héroes dignos de la veneración que todo el orbe católico les presta.



FRAILES: EL REPARTO DE LA SOPA

Inst. de J. López Serrano.



MADRID: PAREJAS DE HÚSARES DE REGRESO AL CUARTEL DEL CONDE DUQUE

Inst. de Fernández Caballero.

Ayuntamiento de Madrid

Año